

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75

Número suelto

5

CENTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

EL BALEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CENTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

Alquileres

En la calle de Ribera n.º 5, hay un espacioso 2.º piso para alquilar, con agua a grifo y reuniendo todas las comodidades apetecibles. Informarán en esta Redacción.

ALMACENES MONTANER

2-Sindicato-2

Pañería y Novedades para Señora y Caballero
SASTRERÍA Y CAMISERÍA

Recibidos los surtidos de TEMPORADA queda abierta la venta de novedades para

PRIMAVERA Y VERANO

Ricos y espléndidos surtidos de géneros para

Señoras, caballeros y niños

Se han recibido también grandes cantidades de

ROPA BLANCA

de todas clases, lo mismo para servicio interior que para cama y mesa.

Para obtener buenos géneros a precios fabulosamente baratos es preciso comprarlos en esta casa que es la que vende más barato y la que presenta mayores surtidos.

ALMACENES MONTANER

2, Sindicato, 2

Para los Obreros

Como no podía menos de suceder, hasido y continua siendo objeto de muy duros y variados comentarios, por parte del público imparcial, la conducta observada por el Alcalde y concejales de la flamante mayoría del Ayuntamiento que, por lo visto, demuestran especialísimo empeño en permanecer ajenos a ese hermoso movimiento iniciado para alargar recursos, conque mitigar la apurada y crítica situación por que atraviesa la clase necesitada de nuestra hermosa y querida Mallorca.

En ocasiones como la presente es cuando, en nuestro concepto, se demuestra la grandeza de alma y el cariño hacia esos honrados trabajadores que si, por un cúmulo de desdichas y contratiempos, han llegado a carecer de lo más necesario é indispensable, culpen, en gran parte de ello, á esos mismos concejales que, en las comisiones que ayer salieron á postular, brillaron por su ausencia, resto de pudor de las que con el peso de sus remordimientos, acaban de doblegarse por las amarguras que, como humanos, al fin, les han procurado sus pasados verros.

Si lejos de atenderse al espíritu y conveniencia del partido, se hubiera pensado en la resolución de ese problema que hace ya mucho tiempo se venia preveyendo acabaría por estallar, con toda segu-

ridad sería mucho menos afflictiva esa abrumadora miseria que á buen seguro ha de ocasionar muchos disgustos y no escasos sinsabores.

S rya de ejemplo lo sucedido al pueblo mallorquín, á ese mismo pueblo que en vísperas de elecciones se engaña con alhagadoras promesas, obligándole á contribuir con su voto al triunfo de los que tan poco se preocupan de las desdichas y desgracias ajenas, ni aun en momentos tan críticos y solemnes como los actuales.

Los concejales fusionistas que hallanse á todas horas dispuestos á reñir descomunal batalla, cuando se trata del derribo de una illeta más ó menos, cercana al Mercado, ó ante la aprobación de un empréstito manifiestamente ruinoso, se quedan tranquilos en su casa, cuando la voz del sacrosanto deber de la caridad les llamaba á ocupar un puesto de honor.

Desgraciados los que como ellos no podrán experimentar esa sublime satisfacción del deber cumplido, mientras que recibirán plácemes mil cuantos supieron demostrar que no experimentan tibiezas ni desmayes cuando así lo reclaman las perentorias necesidades de esa clase desheredada, cuyos lastimeros gritos tan hondamente han conmovido al vecindario de Palma.

EL MINISTRO DE MARINA EN EL CONGRESO

Hace tiempo que «El Imparcial» y «La Correspondencia Militar», rindiendo cul-

to al patriotismo, vienen pidiendo la dimisión del señor ministro de Marina, por concepcuarle completamente inútil para el desempeño del cargo que ejerce en las actuales circunstancias. Por lo demás, lo mismo aquel apreciable colega de la mañana, que nosotros, hemos reconocido con la mayor imparcialidad que el buen Birnjo tiene caballerosidad, condiciones inestimables para ser un buen padre de familia y un admirable y dulce director del hogar doméstico. Pero, ¿habrá nadie que pueda poner en duda que un general de la Armada, que posea únicamente estas dotes, no puede salir airoso en el cargo abrumador, difícil y lleno de responsabilidades de ministro de Marina?

Arraigada esta convicción en nuestro ánimo, lo mismo que lo estaba en el de «El Imparcial», pedimos en todos los tonos la dimisión del Sr. Bermejo, y tuvimos elogios para éste cuando se afirmó que se hallaba dispuesto á salir del Gabinete con objeto de buscar el necesario reposo que su salud necesitaba, en el hogar; pero después cambió la decoración, y se dijo que no había crisis, ni siquiera una sustitución de persona en la cartera de Marina, que era lo que solicitábamos. El Sr. Bermejo, rindiendo culto á la ignorancia ó á su egoísmo, se quedaba en el ministerio.

Continuamos nuestra campaña; la continuó «El Imparcial», pidiendo siempre un general de la Armada apto para el cargo referido, pero nada se consiguió; y en vista de esto, el Sr. Gasset (D. Rafael), director de aquel estimado periódico, llevó la cuestión al Congreso ayer, y fué fácil empresa para el talento, la elocuencia y la razón que asista á aquel diputado, demostrar la conveniencia de que el Sr. Bermejo dejara de ser ministro.

Con habilidad, intención y al mismo tiempo gran corerri, demostró el Sr. Gasset la inutilidad del general Bermejo lo necesitado que se encuentra de un desoanso reparador, la urgencia de que

se encargue de la cartera de Marina un general de la Armada que tenga verdaderas condiciones para desempeñarla, puesto que en estos instantes es ese el cargo de mayor responsabilidad.

Y la Cámara escuchó con agrado estos juicios del Sr. Gasset y en la conciencia de todos estaba la razón que asistía al director de «El Imparcial» para expresarse de esa manera, para identificarse de ese modo con el patriotismo; pero por el momento no se consiguió nada. El resultado del bonito y razonado discurso del Sr. Gasset fué un par de salidas de tono del Sr. Sagasta y una inocencia del general Bermejo, que con frases turbadas pretendió defenderse elogiándose á sí mismo al encomiar su previsión, su energía, su talento, etc.; que ha necesitado una junta de generales para que lo asesoren porque el Sr. ministro de Marina no sabe lo que tiene entre manos.

Elogios sinceros merece el director de «El Imparcial» por su iniciativa en la Cámara. Por lo demás, esperamos que este colega continúe su campaña, porque no puede tolerarse la permanencia en el cargo de ministro de Marina á un general de la Armada que ha tenido inactiva la escuadra en Cabo Verde cerca de un mes, mientras los buques enemigos bloqueaban la Habana, cañoneaban Matanzas y apresaban buques españoles mercantes en medio de la mayor impudicia.

Esto es algo más que una torpeza, y con lo meros que puede pagar el Señor Bermejo esa imprevisión es con la renuncia al cargo que desempeña, porque no procediendo de este modo perjudica notablemente la causa de la Patria.

(De La Correspondencia Militar)

La guerra

En un importante diario francés encontramos las siguientes tinadísimas consideraciones, que trasladamos á nuestras columnas.

«Por qué España no reunió en las Artillas sus contra-torpederos y sus cruceros acorazados, desde la ruptura de relaciones, para haber tomado la ofensiva impidiendo el bloqueo y ganando quizá una gran victoria naval? Esto se preguntan los amigos de España, sintiendo no haberla visto adoptar dicho plan de campaña.

No compartimos esa opinión Hemos pensado desde los primeros días que España cometería una imprudencia arriesgando en un sólo punto sus mejores bucos. No tiene los medios industriales y financieros que le permitiesen reparar ó reemplazar sus buques tan pronto como los Estados Unidos; debe ser cuidadosa de su Marina, y se comprende que se limite en estos mares á la defensa y á la caza de embarcaciones mercantes en cuanto sea posible.

La guerra marítima consiste en hacerle al enemigo el mayor daño posible, y no son las grandes batallas las que temen los americanos, suesto que, vencedores ó vencidos, los buques de combate quedan casi siempre inutilizados desde el siguiente día; y siendo éste un juego tan grandioso como caro, el más rico llevaría en todo caso la probabilidad de ganar. Cada cañonazo cuesta cinco mil pesetas, y mientras con más precipitación se dispare más cerca estará d la ruina España que los Estados Unidos.

Mientras no se desembarquen en la Isla 40.000 hombres de Ejército invasor, ninguna acción seria podrá emprenderse contra la Isla, por más acorazados que la rodeen.

El bloqueo parcial establecido hoy, molesta poco á los españoles, y obliga en cambio á los Estados Unidos á repartir sus fuerzas navales, puesto que de

sórden en las filas de los invasores. El ojo perspicaz del caudillo de Barra siguió al cabeceillo de la expedición desde que empezó el ataque, no le perdió nunca de vista, y dirigiéndose á él le dijo: «Capitán, si uno de nosotros cayese, la pugna cesaría al instante y la victoria se decidiría.» Desafiado el invasor en estos términos, le fué imposible prescindir del combate particular á que le citaba Saint-Clair; pero la fuerza y habilidad del caudillo desterrado terminó en breve la pugna; pues su contrario cayó herido del brazo derecho, en tal manera, que ya no podía sostener la espada.—«Recibid de mí la vida, le dijo Monteith, y haced que os conduzcan los vuestros á la nave en que vinisteis; pues lejos de hacer prisionero á un patriota, aunque rebelde, queremos que vaya á publicar nuestra generosidad y nuestro valor.» Arrojóse luego á lo mas fuerte de la pelea, y al punto que los escoceses se vieron privados de su capitán, se replegaron; y huyeron precipitadamente ante los isleños; llegaron en fin á sus naves, anhelantes de fatiga y poseídos de terror. Vedlos, gritó Saint-Clair: ved como huyen cual tímidos gamos ante el fuerte é infatigable cazador que los acosa: forzadles á embarcarse otra vez; pero sed humanos con los que ya no hicieron resistencia y dejadles que se lleven sus heridos; atendamos también nosotros al cuidado de los nuestros; id á recogerlos y transportadlos con cuidado á la fortaleza, donde hallarán cuantos socorros pueden suministrarles la humanidad, la amistad y el reconocimiento.

Aprovecháronse los escoceses del permiso que se les dió y retiraron sus heridos á las naves, al mismo tiempo que los isleños hicieron otro tanto por su parte llevando los suyos, en número de diez, á la fortaleza de Barra donde fueron recibidos por Ambrosina.

No pudiendo esta soportar la vista del combate al momento en que empezaba, dejó la torre del fuerte, y encerrada en su habitación ocultaba sus mortales temores



CAPITULO XVIII

EMPEZÓ Monteith sus operaciones, y después de haber dividido su tropa en diferentes partidas, mandada cada una de ellas por uno de sus amigos, vió con satisfacción que llegaban á ochocientos hombres sus fuerzas, cuyo número se aumentaba cada instante con los nuevos refuerzos que llegaban, y aunque aquella tropa reunida á la ligera, no estaba en verdad armada regularmente, cada uno de los que la componían tenía en sus manos una arma ofensiva y defensiva, y los soldados de Monteith aunque inferiores en número, no habrían dejado de imponer á un cuerpo de ejército bien provisto de trochos de guerra y mejor disciplinados que los isleños.

Ocuparon sus puestos Monteith y su tropa á corta dis-

Edición de la tarde

Palma 6 de Mayo de 1898

Bloqueo comercial

No vaya a figurarse el lector que nos referimos a alguna nueva perfidia estratégica de los yanquis contra Cuba o Filipinas. El bloqueo comercial de que pensamos ocuparnos es el que padece la Península en los actuales momentos a causa del alza invernal de los cambios.

La situación que esta grave anomalía acarrea a todos los órdenes de la vida nacional es tan aflictiva, que de persistir por mucho tiempo, dentro condiciones económicas de nuestra patria, el trabajo y la vida se harían imposibles, y la miseria se enseñorearía de España, reduciéndola a la indigencia más espantosa.

Preocupados en este asunto que tan lastimosamente afecta a todos los intereses productores y al comercio en general, son muchas e importantes las corporaciones y personalidades de autoridad reconocida en achaques financieros, que han emitido su dictamen y presentado conclusiones para paliar la baja ruinosa de nuestra moneda.

Pero, respetando en lo que valen sus ilustradas opiniones, entre las cuales las hay que son muy pertinentes al caso, preciso es declarar de una vez y preciso es que todo el mundo se convenza de ello, que cuanto se intente acerca de particular no pasará de surtir un efecto anodino y pasajero, mientras se olvide lo principal, lo que en realidad constituye la clave del problema y verdadero nudo gordiano de la cuestión.

En la diferencia entre el valor de la plata y el oro amonedados estriba la causa primordial de la depreciación de la peseta española; mírese como se quiera, este es el hecho y no otro.

Por medio de los procedimientos que se recomiendan, son á saber: Aumentar la circulación fiduciaria del Banco de España, procurando que la reserva metálica represente el 40 por 100 de los billetes en circulación, aumentando su capital; pago en pesetas de los cupones de la Deuda exterior y de las obligaciones de Cuba y asimismo que se suspenda la amortización; creación de una sucursal del Banco de España en París, etc., mediante todo esto decimos, bien poco es lo que ha de conseguirse, aun dado el caso de que el Gobierno acceda á ello; así co-

mo tampoco habría de ser suficiente para el objeto de que se trata la opinión (1) que no por ser personal deja de reunir prendas de cierto y de alto sentido práctico, que mejoran en tercer y quinto las de las colectividades y diputados— que aconseja la contratación de un empréstito para la repoblación de los montes públicos y de las principales cuencas hidrográficas de España, para la ampliación y perfeccionamiento de los riegos existentes y la construcción de los pantanos y canales que necesita nuestra agricultura, y por último, para la construcción de líneas ferreas, mineras y secundarias que promuevan y faciliten el comercio exterior.

Plausible bajo todos conceptos, en extremo atinada y de resultados seguramente prácticos es la de ese empréstito, por cuanto, como indica su autor, «tendría por garantía la misma riqueza que estaba llamada á crear y desenvolver», y acrecentaría por modo considerable el patrimonio colectivo, del Estado. Desde luego todo lo que propenda á fortalecer la riqueza pública, redundará en beneficio del crédito nacional, y de consiguiente á aminorar el quebranto del cambio.

Pero no es bastante esto, todavía, si no se quita la causa originaria y fundamental que radica en el desequilibrio monetario. El referido empréstito sería el mejor de todos los paliativos propuestos, pero paliativo al cabo, para solventar el pavoroso problema de los cambios.

El remedio capital no es otro que el de importar oro á todo trance. Un clavo saca otro clavo dice el aforismo vulgar; pues bien, es indispensable imponerse un sacrificio temporal, aunque sea agravando en apariencia la situación aún más de lo que está, para salvarse al fin y recobrar lo perdido.

Páguese en oro los derechos de Aduanas y todos los impuestos, si no de golpe y porrazo, por no consentir el agobio que pesa sobre el contribuyente, de una modo gradual, empezando con un 10 por 100 de la cuota ó adeno, siguiendo por un 15 ó 20 por 100, y así sucesivamente hasta llegar á la totalidad.

Se dirá que no hay oro, pero esto no le hace; el metal amarillo se suple con la equivalencia, admitiendo plata con el aumento correspondiente á los cambios del día, más un recargo de 2, 4 ó 5 por 100.

Claro está que para producir el reintegro del oro en España, á esos sacrificios del país habría de corresponder el gobierno verificando compras de oro en el exterior y aboliendo en absoluto la acuñación de plata.

Y se comprende que al compás que circula el oro, deberían ser satisfechos en oro también, proporcionalmente y en la misma ó parecida forma gradual ex-

[1] D. José Zulueta.

presada, los billetes del Banco de España.

Convenzámonos, de que la fortuna nacional está valuada por el precio de la plata, y que, aunque no queramos, hemos de sucumbir á su pérdida. Por lo tanto, tengamos el ánimo y el buen sentido necesarios, para resignarnos á un sacrificio, convirtiendo en oro nuestra moneda, hecho lo cual, con el fomento de nuestra producción mediante un racional sistema arancelario restrictivo, podremos llegar á salvarnos y á conseguir el poderío y la prosperidad á que por ley de la naturaleza tenemos derecho.

Hay que rechazar al verdadero bloqueó á que los cambios nos tienen sometidos, si no queremos perecer de hambre y de vergüenza.

E. J. ORELLANA.

UN FRACASADO

Su nombre está en todos los labios, porque la certidumbre del fracaso está en todas las conciencias: el fracasado es don Alberto Aguilera.

Tenía fama de buen gobernador. Hasta sus mismos adversarios políticos lo han reconocido siempre. El gobernador por excelencia, se le consideraba, y en augusta regiones lo mismo que en las calles de la villa sancionábase esa consideración.

Con limpieza y complacencias, asegurábase que Aguilera contaba con todos los elementos influyentes en el pueblo de Madrid. Republicanos de acción hay de cuya benevolencia decía responder el señor Aguilera.

Todo ese prestigio, toda esa fama se ha desvanecido en un soplo. La primera vez que, en tiempos de Aguilera, ha necesitado Madrid verdaderamente un gobernador, Aguilera transmite el poder y la policía de la corte al capitán general.

Para capitanear verdaderas levantis-cas ó para llevar por el buen camino estudiantes descarriados, ha servido el señor Aguilera pero nada más que para eso. En cuanto ha habido un verdadero movimiento de opinión que grita contra el Gobierno Aguilera resigna el mando, rompe su bastón y pone una carcajada de la multitud como término de su engañosa historia.

Madrid se fíaba de Aguilera... ¡Ahí está Aguilera codicioso de hurtar el cuerpo al conflicto, abandonando el puesto á los pies de las turbas que lo silban, entregando la población pacífica á la intranquilidad que en todos los hogares produce la declaración del estado de sitio!

¡Ahí ahora apreciará el señor Aguilera la verdad de nuestras observaciones. Un gobernador no debe ser un cabo de la guardia de Orden público. Si el señor Aguilera no fuese el primer bombre en todo incendio, el primer polizone en todo acto público; si en vez de prodigarse por las calles, se hubiese limitado á dirigir desde su despacho la policía menude; si no se hubiere proclamado entre estudiantes un estudiante más, entre socialistas un obrero más y entre verduleras una verdulera, más; si el señor Aguilera no hubiese estado siempre dispuesto al discursete callejero desde lo alto del coche, anoche, y anteañoche, su presencia en la calle de Sevilla habría sido la presencia de un hombre prestigioso, no la de un amotinado más, y todo hubiese acabado sin necesidad de bandos marciales, que llevan á todas partes la zozobra de los períodos revolucionarios.

¡Pobre Aguilera! Para cuantos nos honramos con su amistad personal, si-gue siendo excelente persona, más ya no puede ser para nadie un gobernador. Ya no es EL GOBERNADOR.

Pita lo registrará entre los suicidas de anoche.

(De El Nacional.)

Cañoneo lento

Si el gobierno no mejora la dirección que hasta ahora va dando á la campaña contra los Estados Unidos, nos amenaza otro famoso período de «cañoneo lento» como el que ya hizo célebre al gobierno liberal durante su anterior y funesta etapa de mando, con ocasión de los sucesos de Melilla.

No se observa, en realidad, ningún apresuramiento en la preparación de elementos de guerra; esa actividad verdade-

benal mismo tiempo vigilar Puerto Rico, la costa Sur y la costa Norte de Cuba, el canal de la Florida y las costas de la Unión, desde Nueva Orleans hasta Portland. En esta inmensa extensión hay tantas ciudades industriales y comerciales, riquísimas todas, casi desprovistas de medios de defensa, que podrían ser sorprendidas y bombardeadas por un enemigo aventurero que desapareciese en seguida sin esperar el grueso de la escuadra americana.

Todo el mundo está acorde en reconocer que si los yanquis tienen en su marina de guerra la ventaja del número, del tonelaje y de la artillería, los españoles tienen en cambio la de la velocidad. Ahora bien; en Francia, la velocidad no se ha tenido bastante presente para las construcciones navales, y es uno de los factores de más importancia en la guerra marítima.

Se dice que en tierra la victoria está en las pantorrillas, en la rapidez de los evoluciones de la tropa, y de ahí el aprecio de la Infantería ligera; y lo mismo debe pasar en los mares con la velocidad, pues la escuadra más veloz, mientras disponga de carbón, podrá siempre buscar ó aceptar ó excusar un combate á su antojo.

No estamos ya en tiempos de la marina de vela, y desde algunos puntos de vista se puede sentir. ¡Eran tan pintorescas aquellas grandes alas desplegadas al viento! La navegación era casi un arte, y hoy se ha convertido en una ciencia. Las maniobras de otras veces eran de artistas; hoy de ingenieros. El alma del barco no flota ya en los velos y en las vergas; sopla y alienta penosamente en las cañeras abrasadas. El carbón es el alimento indispensable, y los navíos modernos son glotones insaciables.

Esto explica por qué los Estados Unidos é Inglaterra quieren hacer contrabando de guerra el carbón, lo cual perjudicaría notablemente á España. La táctica de siempre; todo lo que puede dañar á España se permite, y todo lo que le puede aprovechar se prohíbe.

Europa no puede hacerse cómplice del máfuerse para disminuir los medios á que confía el débil su voluntad inquebrantable y su patriotismo!

Ahora preocupa grandemente á los franceses la transformación que se está operando en los medios de combate de su enemigo natural.

Alemania no solamente posee mayor número de kilómetros ferroviarios sino también mucho más material de transporta que su vecina Francia, lo cual ha alarmado á ésta.

Y siguiendo la marcha emprendida, Alemania acaba de dotar á parte de sus tropas, de un nuevo fusil más sólido y práctico que el que han venido usando hasta este momento.

El alcance del blanco está á 500 metros, su alcance total es de 4 000, aun que solo hasta los 3 700 la bala es mortal.

Además se ha simplificado el arma proveyéndola de cubierta de madera para que el fuego repetido no caliente el cañón y quemé al que dispara y para que los accidentes exteriores y el polvo no la perjudiquen.

Cuando se ensayó este fusil hallábase provisto de un aparato nuevo para tomar la puntería y hacer el tiro de matemática precisión, pero á cada disparo aquella especie de lente experimentaba desviaciones por estar sobre el cañón, y por último, se descomponía. Por eso fué suprimido.

La fuerza penetrante de la bala es en el nuevo sistema mucho mayor que en el antiguo. El calibre es de seis milímetros.

Desde 1871 Alemania ha adoptado ya cuatro sistemas, gastando en tales cambios 500 millones de francos.

El Ejército francés está dotado de fusiles Lebel, de ocho milímetros, en tanto que el alemán, el italiano y el español los poseen de menos calibre.

Los ingleses suplen la escasez del calibre seccionando la envoltura metálica de las balas, á fin de que los efectos de éstas sean realmente mortales.

MAÑANA

Interesante artículo

Sin política ó

públicas y escandalosas

inmoralidades

Curiosidades Militares

Un nuevo fusil

No dan un paso los alemanes en el camino del progreso, industrial, comercial, agrícola, marítimo, militar ó sociológico, sin que todas las naciones se conmuevan, principalmente Francia é Inglaterra, cuya hegemonía industrial ha desaparecido.

tancia de la costa. Dejó desembarcar, una parte de los enemigos, y marchando después á su encuentro les preguntó el motivo de aquel desembarco é intimóles que se volviesen á embarcar al momento sin dar lugar á que les obligase á ello valiéndose de la fuerza.

El que mandaba la expedición, vió con sorpresa que él era más fuerte de lo que se había creído, pero no obstante, lejos de manifestar temor respondió á la intimación que se le hizo diciendo: «Venimos encargados de prender á los desterrados, Saint-Clair Monteith, Bourg, Hamilton, Ross y Mac-Gregor, como también á cuantos encontremos en la fortaleza de la isla de Barra, á causa de las injurias hechas á los Roskellines.»

—A fe mía, dijo Bourg alegremente, que desempeñáis una comisión tan árdua como delicada; aquí nos tenéis pues, prendednos si sois capaz de ejecutarlo, bajo el concepto de que os lo perdono si lo conseguís.»

Sin atender Monteith á lo que Bourg acababa de decir, se dirigió al capitán de los enemigos y le respondió con arrogancia; «Solo merecen desprecio entre nosotros, lejos de causarnos temor, unas órdenes semejantes á las que nos habeis comunicado. Conocen poco su poder mis enemigos cuando ignoran todavía el de un hombre injustamente desterrado por un efecto de las pérdidas sugestiones y del engaño de que se han valido para alucinar al monarca. Decidme así á quien os envía. Tengs piedad, no obstante, de los desgraciados guerreros comprometidos en esa expedición temeraria, pues no conocen el peligro de su empresa, y sentiré verme en la dura necesidad de verter la sangre de mis compatriotas, por atender á nuestra propia defensa y á la de los derechos del rey, contra cuya autoridad atentáis. Sin perder la ventaja de mi posición os invito á que reflexionéis por un momento considerando cuales son las fuerzas que me rodean y con que puedo contar... aun no se hallan todas á nuestra vista, pues así como el viento reúne en montones las arenas de los desi-

tos y las hojas de los árboles en los bosques, no de otro modo la noticia de esta invasión va á reunir en las costas de Barra á todos los habitantes de las islas inmediatas. Si queréis, aun es tiempo de que vayais tranquilamente á reembarcaros para volver á Escocia; mas si acaso insistiereis en querer ejecutar vuestro temerario proyecto, aquí estamos todos dispuestos á recibirlos. Os concedo media hora para pensarlo, y si no adoptaseis la prudente resolución de retiraros, el sol de mediodía será testigo de nuestro combate.»

Calló, volvióse hácia sus amigos, puso en órden su tropa, y el temerario comandante de la expedición viendo esta disposición hostil, hizo otro tanto por su parte. Los invasores, que se componían la mayor parte de fedatarios del conde de Roskellin y de soldados escoceses engañados y seducidos, tenían una apariencia que animaba y que infundía á su gente un valor extraordinario, de modo que apenas había transcurrido la media hora, cuando todos en alta voz pidieron que se les guisase á la lid.

«Seguidme, bravos isleños, les dijo: seguid mis pasos y hagamos conocer y confesar á esos, misarables secuaces de mis cobardes enemigos, lo mucho que puede una tropa compuesta de amigos y de hombres poseídos de la razón y la justicia, resueltos en fin á defenderla. Este sol que ahora nos ilumina perpendicular sobre nuestras cabezas, sea testigo de nuestra victoria, y no deje de iluminarnos hasta despues de haberla conseguido. Si nuestros enemigos no se embarcasen antes que esté en su ocaso el astro vivificador de la naturaleza, lejos de haber cumplido con nuestro deber, seremos poco dignos del aprecio de los hombres. Seguidme pues, y sea la victoria ó la muerte nuestra señal de reunión en la pelea mientras dure. Así dice, y seguido de los isleños que repetían en alta voz estas últimas palabras, cae sobre el enemigo con tal impetuosidad, que introdujo al momento la confusión y el de-



MAYO

6

1889 Apertura de la Gran Exposición Universal de París

Viernes

126 San Juan Auto Portan Latinam 239

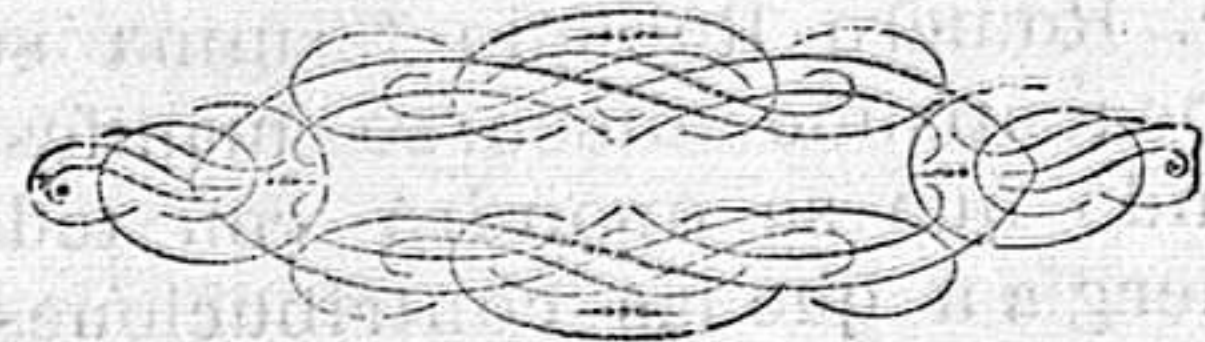
MAYO

7

1594 Renuncia de Felipe II a los Estados de Flandos

Sábado

127 San Estanislao eb. 238



### Expulsión pronta y segura de las lombrices (CUCUS)

Mediante el acreditado Jarabe vermífugo de J. Sureda y Llitteras

Se extraen sin dolor ni molestia los calos y durezas de los pi-s mediante el conocido CALICIDAD DE J. SUREDA Y LLITTERAS.

Se venden en la farmacia de J. SUREDA Y LLITTERAS calle de Bros'a, 9.-PALMA

## TRATAMIENTO DE LA DIABETES

POR EL

Vino uranado pépsico

preparado por

J. TORRENS FARMACÉUTICO

El primero y único elaborado en esta forma de toda España, mu ho más económico y de mejores resultados que sus similares del extranjero, está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditado por un reconstituyente so radamente enérgico para suprimir la limitación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada DIABETES.

Depósitos

En iPalma, Centro Farmacéutico. -En Barcelo a, Sociedad Farmacéutica Española. -En Sóler Farmacia de J. TORRENS.

## Anuncios Mortuorios

Resultan más económicos que las esquelas. Súprimen en el engorroo trabajo de formar listas y escribir sobres. Evitan olvidos que con las esquelas se padecen. Ahorran los gastos de repartirlos. Son mas leídos por su gran circulación. En un solo anuncio puede publicarse entierro y funerales.

SE ADMITEN A TODAS HORAS Y PARA TODOS LOS PERIÓDICOS DE PALMA

EN EL

Centro de anuncios  
21-LUZ-21

Por la noche llámese al vigilante

IMPORTANTE.—Se recortan esquelas mortuorias á 2 50 pesetas el certenar.

### LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS

Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las cuales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños sulfurosos etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, enfermedades de piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 3 pesetas. Farmacia la de D. Ignacio Forteza.—Bolsaría.

## Confites CARPA

Curación rápida y segura de toda clase de

Alivio instantáneo

TOS

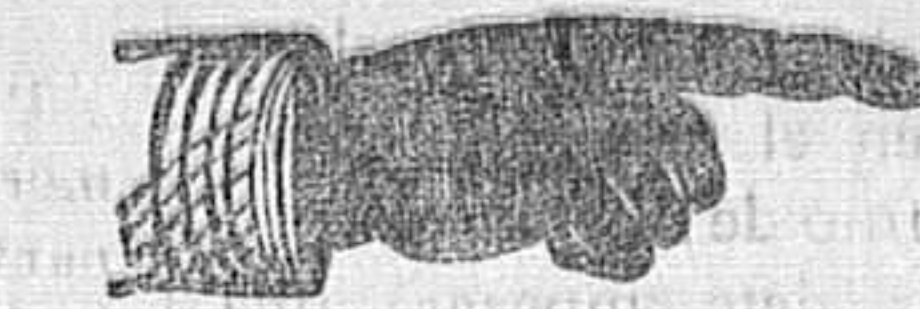
Curada en 12 horas

No contiene opio ni morfina.—2 pesetas frasco en todas las buenas farmacias.

Premiados con diploma de Honor y Medalla de oro en las Exposiciones de Suez y de Cairo.

DE VENTA EN PALMA

FARMACIA DE JUAN VALENZUELA



SEGURO  
EL GRAN  
PURIFICADOR  
ZARZAPARRILLA  
DE  
BRISTOL  
CURA TODO VICIO DE LA  
SANGRE Y HUMORES  
EFICAZ

AGRADABLE  
INEFALIBLE

ACTIVAS  
PILDORAS  
DE BRISTOL  
VEGETALES  
AZUCARADAS  
SEGURAS

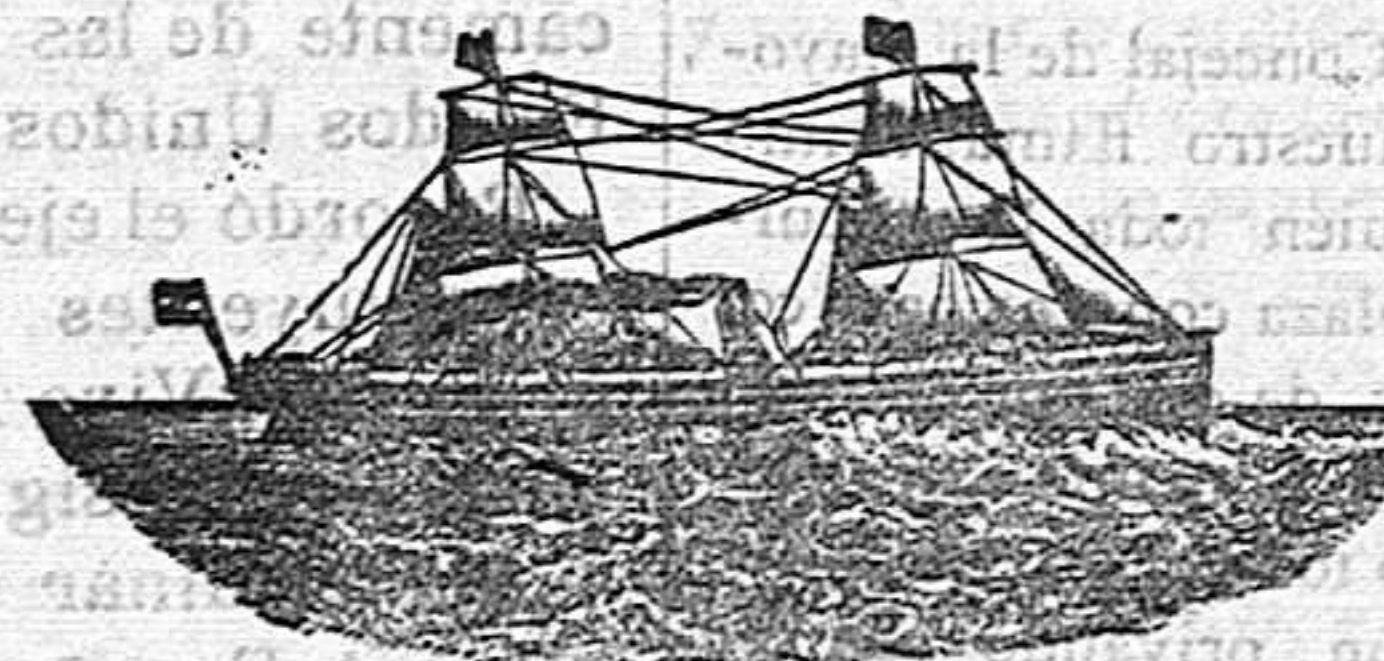
SASOSTIA  
EFICACES



Regaliz Pectoral L.B.

La Superioridad de este Regaliz Pectoral L.B. se prueba por el hecho de que es el único que cura la tos, el asma, la bronquitis, la faringitis, la laringitis, la traqueítis, la pleuritis, la neumonía, la tuberculosis, la anemia, la leucemia, la linfoma, la mieloma, la leucemia, la linfoma, la mieloma, la leucemia, la linfoma, la mieloma.

EL AIRE PAPA DE ARMENIA  
quemando los RESINFECTANTES  
El mejor de los RESINFECTANTES



## LLOYD MALAGUENO

Compañía de Seguros Marítimos  
fundada en 1852

La mas antigua é importante de las españolas

7.000.000 DE PESETAS PAGADOS POR SINIESTROS

Por la liberalidad de sus pólizas y el pronto arreglo y pago de sus siniestros ha conseguido la confianza del público y el crédito ilimitado que disfruta entre aseguradores y asegurados.

AGENT S EN PALMA DE MALLORCA

CONQUISTADOR, 12 ROCA Y VADELL CONQUISTADOR 12

## MARTÍNEZ Y PLANAS

BANQUEROS Y COMERCIANTES

Giran letras sobre todos los puntos de España  
y principales del Extranjero

ASEGUROS DE RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIOS

POR CUENTA DE LA GRAN COMPAÑIA

UNION COMERCIAL, DE LONDRES

San Juan 20—Palma de Mallorca

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

# ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

## ELIXIR A LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

EL ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Bilis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos. Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Poniente, 31: BARCELONA